

Otoño: estación de acción de gracias - 13 de octubre de 2025

Oración inicial:

Respuesta: Dios de todas las estaciones, te damos gracias por el otoño.

Te damos gracias:

por el toque de frescura en el aire que nos da un nuevo impulso de energía, R
por el colorido de los árboles que muestra la creatividad del Artista Divino, R
por las hojas que caen y revelan la fuerza de las ramas, R
por los matices de los campos que traen paz a nuestras almas, R
por las sonrisas de las calabazas que alegran a los niños, R
por la cosecha otoñal que nos llena de gratitud por la generosidad de nuestra tierra, R
por este cambio de estaciones que revela el ciclo de la vida. R

Dios de todas las estaciones, así como transformas la tierra, transfórmanos con tu Espíritu. Amén.

Doug Leonhardt, S.J.

Primera lectura: Dios los llamó y ellos respondieron:
«¡Aquí estamos!». Brillaban de alegría por Dios, que los había creado. Baruc 3, 34-35



Segunda lectura: Espero que, dondequiera que vivas, sea un día glorioso en una estación de increíble belleza. En el hemisferio norte, la Tierra se despoja de los lujosos adornos del verano en un ritual multicolor de despedida. Es hora de volver a lo esencial: volver a la rama, volver a la raíz enterrada, volver a la realidad desnuda y robusta que nos anclará en el invierno.

Cada día, alguna hoja o brizna verde se encenderá como un fénix, en un resplandor escarlata o dorado, solo para extinguir esa llama durante un largo sueño invernal. La naturaleza sabe cuándo las cosas han terminado. Sabe cuándo ha tenido suficiente. Sabe que necesita una estación de vaciamiento, de limpieza del desorden, de profunda hibernación de su espíritu.

Los seres humanos a menudo ignoramos la necesidad de un «otoño» de nuestro espíritu. Vivimos cada momento con la alta energía del verano: produciendo, moviéndonos, anticipándonos, llenando nuestras vidas de abundancia. Pero la simplicidad, la soledad y la claridad son necesarias para que nuestro espíritu se renueve. El otoño es el momento perfecto para examinar con espíritu de oración la cosecha de nuestras vidas, recogiendo lo esencial y descartando lo superfluo. A la

sombra tranquila de un árbol, podemos descubrir lo que realmente amamos, lo que creemos profundamente y lo que realmente necesitamos para ser plenamente felices.



Aprovecha estos días cristalinos para preguntarte qué es esencial en tu vida. Si hay algo más que te inhibe, déjalo ir. Cultiva tus «cosas esenciales» con atención y cuidado. No las des por sentadas. Cuando haya pasado el resplandor del verano de la vida, estas te sostendrán: fuerte Fe firme, amor fiel, compasión amorosa. Cuídelos en la temporada de la cosecha. Renee Yann, rsm.

Música: Las cuatro estaciones: Otoño – Antonio Vivaldi <https://youtu.be/H7hGiZ579cs> 10min

Oración final:

Dios de la miel y la cosecha,
del grano y la uva, del océano y el huerto.

En esta época de cosecha, que podamos alabarte y rezar:
alabarte por la abundancia
y rezar para que esta cosecha no solo se comparta,
sino que se comparta justamente.

Dios de las colmenas y los graneros,
de las redes vivas y el tejido de la vida,
de los ecosistemas y la economía.

En esta época de cosecha, que podamos alabarte y rezar:
alabarte por la riqueza de la cosecha
y rezar para que esta cosecha no sea solo una promesa,
sino que esté llena de promesas para todos.
Dios de los abejorros y las ballenas azules,
de la evolución y el medio ambiente, de los campos de hielo y los campos de estrellas.

En esta época de cosecha, que podamos alabarte y rezarte:
alabarte por la pura maravilla del mundo
y rezarte para que esta cosecha no se trate de
nuestra riqueza,
sino de la riqueza de nuestra generosidad.
Roddy Hamilton

